



EL ANÁLISIS SEMANAL DE PRIMERA PIEDRA

(Nº 734 del 10 de julio de 2017)¹

LA POLÍTICA SIN IDEAS

ESTIMULA LA

CORRUPCIÓN (2001)

(Qué lástima...!!

TENIAMOS RAZÓN) 2017



También puede saber de nosotros en twitter

@revistaprimera

EDITORIAL

I.- LA EDUCACIÓN COMO DERECHO SOCIAL. Daniela Ramos Cordero, Profesora de Estado. Comisión Política MDPRO.

II.- A 100 AÑOS DE LA REVOLUCION BOLCHEVIQUE. Rafael Urriola.

III.- RELACIONES CHINO RUSAS: ¿EN SU MEJOR MOMENTO? Resumen de Primera Piedra

IV.- FRANCIA – MACRON. El último cartucho (que pronto se quemará) del establishment neoliberal europeo. RAFAEL POCH / LA VANGUARDIA pajarorojo.com.ar

V.- POEMA GABRIELA MISTRAL: “EL FUTURO DE LOS NIÑOS SIEMPRE ES HOY. MAÑANA SERÁ TARDE” DEDICADO A YIANCARLA #SENAME Y A TODOS LOS NIÑOS (enviado por Gustavo Adolfo Becerra)

¹ Este análisis y los anteriores se encuentran en www.primerapiedra.cl Hay errores frecuentes en los servidores de correo electrónico, por lo que Ud. puede siempre acceder al Análisis Semanal en esta página web. A la sección de comentarios y opiniones puede escribirnos a primerapiedra@gmail.com



EDITORIAL

Las primarias resolvieron solamente quienes representarían a las dos coaliciones participantes. Nadie puede sentirse seguro del futuro. No hay indicios que los grandes números estén diferentes La derecha 42%; la Nueva Mayoría 40% y la izquierda 18% (obvio que son datos estilizados). Nada ha cambiado a hasta ahora y por eso la derecha busca un apoyo del centro porque no puede ganar sin eso; la NM debe pensar bien el sentido de llevar dos candidaturas; y, el FA no ha logrado atraer a contingentes significativos de no votantes de antaño. Solo incógnitas y desafíos.

I.- LA EDUCACIÓN COMO DERECHO SOCIAL. Daniela Ramos Cordero, Profesora de Estado. Comisión Política MDPRO.



Con una banal ignorancia y con el discurso simplista de la derecha, la candidata a diputada UDI Loreto Letelier afirmó mediante sus redes sociales, que “la educación de calidad ya existe y está en internet”. Posteriormente (en apariciones en TV y radio) dice “no pienso eso realmente” y que solo lo hizo para “llamar la atención de los medios”. Sus declaraciones y actuar, son el reflejo y evidencia del nulo compromiso y de la poca seriedad de la demanda de millones de personas que exigen que el Estado otorgue y garantice una Educación Pública, gratuita y de calidad.

La candidata a diputada nada menos que por El Bosque, San Miguel, Lo Espejo, San Ramón, La Cisterna y Pedro Aguirre Cerda -comunidades de esforzados trabajadores que saben lo difícil que es educar a sus hijos e hijas- con su limitada concepción de la educación, deja en evidencia los intentos de engañar a quienes luchan por lograr el acceso a una mejor educación con enormes esfuerzos y gran endeudamiento. Ni ella, ni su entorno dejan de ir a costosos colegios, pudiendo como ella propone: “educarse por internet”.

Para superar la crisis de este sistema educativo, la solución no va por el camino de educarnos vía Internet. El uso de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) es una herramienta pedagógica – complementaria y muy útil- que facilita el acceso a conocimientos en esta sociedad tecnológica en la que vivimos. Más allá de su utilidad, pretender que los jóvenes que por distintos motivos abandonaron el sistema educativo, terminen la escolaridad a través de vídeos, es entregar aprendizajes incompletos y superficiales, que se alejan del verdadero objetivo de educar, tampoco se consideran los motivos del abandono escolar, los que se relacionan principalmente con la pobreza, problemas familiares, comportamientos de alto riesgo como consumo de drogas o embarazo adolescente, entre otros.

Hablar de educación, es hablar de ciudadanía, de identidad. En la educación se construye el destino de una sociedad, se ordenan las oportunidades presentes y futuras de las generaciones; se genera igualdad y justicia social; se plasma la sociedad que queremos para nuestro país. Hablar de calidad en la educación, es hablar de formar personas con valores éticos, respetuosos de lo público, que convivan en paz y armonía



dentro de su comunidad. Los grandes propósitos de educar deben generarse con un mediador que guíe los conocimientos (profesor) y en los distintos espacios donde se genera convivencia humana (en este caso el aula).



Chile necesita urgentemente avanzar hacia el debate y construcción de un modelo educativo, que declare cuáles son los valores y principios que serán entregados en la formación de los individuos. Claramente, la construcción de este proyecto de país que queremos debe ser con la participación de todos los sectores de la sociedad y basado en los principios de justicia, igualdad, equidad, democracia participativa y vinculante, fraternidad, respeto por la diversidad y protección irrestricta de los derechos humanos y del medio ambiente. Países catalogados como desarrollados (Finlandia, Holanda, Canadá), han avanzado en la construcción de un modelo educativo, que cumpla con las exigencias de generar un sistema en armonía con todos sus elementos (individuo-familia-trabajo-comunidad-ecosistema).

La nueva reforma educacional, no toca los problemas estructurales de fondo como la construcción de un nuevo modelo educativo levantado por los principales sectores educativos, la educación sigue siendo concebida bajo la tecnocracia neoliberal.

Tampoco compromete un real fortalecimiento a la educación pública en financiamiento, infraestructura y mejoras en las condiciones docentes. Se continúa mirando el árbol y no el bosque.

Es una falta de respeto y una burla para tod@s quienes nacimos y vivimos en las comunas que pretende representar la Sra. Letelier, lo que plantea. Que su propuesta sea internet para tod@s porque la educación de calidad se encuentra en esta, es no entender la real importancia de vivir en una sociedad donde la educación es un derecho y no un privilegio que dependa del servicio de la conexión a internet que tengamos.



II.- A 100 AÑOS DE LA REVOLUCION BOLCHEVIQUE. Rafael Urriola.

Habrán muchos estudios y trabajos que abordarán este tema con pulcritud y rigurosidad.



Lo mío es una libertad que nace sin ninguna de esas virtudes, aunque lo intentaré decir de manera cuidadosa. Solo quiero invitar a reflexionar sobre un acontecimiento que sacudió al mundo y... de qué manera!!

Lo primero es que alguien podría decir ser objetivo, pero una de las cosas que nos enseñó la guerra fría era justamente que esa objetividad era una objetividad de clase y de intereses políticos. Lo que era bueno para unos no lo era para otros. Por ejemplo, quienes hablaron de la dictadura soviética eran los mismos que miraban para el techo con el régimen de Pinochet. Donde se encuentra la objetividad? Difícil, por ello seré cauto.



La Unión Soviética de Lenin -que murió en 1924 solo siete años después de la Revolución de octubre- pero sobre todo de Stalin (pocos saben que la redefinición de la geografía soviética se hizo posterior a la II Guerra Mundial) fue una potencia militar, económica y, por sobre todo, ideológica, durante 70 años.

Incluso la extraña mezcolanza china (marxismo neoliberal o dictadura con mercado) se sostuvo gracias a la existencia de la URSS. Estados Unidos demasiado preocupado del enemigo principal -la URSS- dejó de tratar de entender la política china e incluso pensó, luego de las críticas de Mao de mediados de los años 60, que podría intentar una alianza con China contra los soviéticos.

No es primera vez que EE. UU elige mal sus aliados y esta perspectiva está aún en proceso de evaluación. (Por ejemplo, se dice que la alianza de Trump con Rusia - que lo tiene al borde de impeachment constitucional- sería para asegurar el apoyo de Rusia contra el Ejército Islámico y China).



Stalin, Lenin y Trotsky

Los partidos comunistas del mundo existen -aunque muy degradados electoralmente- y no me cabe duda que en algunos años habrá gente que reivindique el enorme rol del Estado en la URSS. Probablemente, nadie rescatará la falta de democracia y la ausencia de mecanismos electorales, así como la prensa única y todas estas restricciones al pluralismo. Ya en EE. UU en la última elección, un demócrata, Bernie Sanders, se reivindicó socialista como lo fueron los socialistas de ese país durante años, incluyendo al físico Einstein.

Hay sin duda varias etapas en la Historia de la Revolución Rusa. La primera que termina con la muerte de Lenin y que resuelve las disputas al interior de la cúpula del partido comunista. Lenin, pragmático, centró la política en cómo desarrollar el país con la Nueva Política Económica, NEP, y con una disciplina productiva esencial. Los que privilegiaban la política (Trotsky y sus amigos) en realidad pregonaban la necesidad de propagar la revolución a nivel mundial como primera prioridad. El documento de Leon Davidovich sobre la Revolución Permanente fue el punto de quiebre entre el estalinismo (hasta ese momento sin la connotación peyorativa posterior) y el trotskismo, cuya constatación peyorativa se debe al trabajo eficaz de los servicios de inteligencia soviéticos ayudados por los PC de cada país del mundo.



Probablemente, si la estrategia trotskista hubiese triunfado, Hitler hubiese conquistado Rusia y “otro gallo cantaría”. La decisión de la recuperación de la potencia rusa (que lo fue antes del siglo XIX) del PCUS mezclaba asuntos históricos rusos con ideología marxista revisada en la Academia de Ciencias de la URSS, que transformó el marxismo en un manual operativo más que en una manera de pensar, siempre crítica.



La II Guerra Mundial, mal puede entenderse sin la Gran Crisis económica de 1933 que se desplegó por todo el mundo y que estuvo a punto de que la misma Alemania, en lugar de abrir paso a Hitler, hubiese dado lugar una alianza entre los socialdemócratas y los comunistas. De quien fue la culpa? Ello queda a reflexión del lector!!.

La crisis de los años 30 permitió un crecimiento significativo de ambas fuerzas (socialdemócratas y comunistas) que copaban las centrales sindicales europeas. Hasta en Chile hubo una República Socialista (claro, duró una semana, pero socialista al fin y al cabo). No olviden que incluso en EE. UU. el movimiento social y sindical era poderoso y amenazaba al propio capitalismo. La creciente influencia de los PC en Europa era motivo de insomnios de la derecha regional.

La irrupción de Hitler –con el protagonismo que conocemos- encuentra a Rusia muy preocupada de luchas internas con la II Internacional socialdemócrata e incluso atacando a la liga espartaquista alemana de Rosa Luxemburgo y Carlos Liebnich. El



PCUS en ese período entra en la etapa del estalinismo: quienes no están con nosotros son nuestros enemigos; quienes no están con la US son agentes del imperialismo y los únicos aliados son los PC, siempre y cuando mantengan disciplinadamente la línea del PCUS.

El fascismo, surge justamente como una inteligente manera de combinar las demandas populares con la persistencia del sistema. Italia, España y finalmente la Alemania fascista fueron las barreras decisivas para la enorme alza del comunismo en Europa.

Esta situación le permitió disponer de un aparato de inteligencia mundial y miles de “partisans” para combatir al fascismo aunque le costó darse cuenta del peligro de Hitler (al igual que a los demás Aliados).

Los expertos en temas militares podrán opinar con propiedad sobre la estrategia de Hitler pero, al parecer, su derrota se debe más bien a que decidió enfrentar demasiados enemigos simultáneamente. Como sea, el haber intentado conquistar Rusia será por siempre el error más importante del nazismo y el principio de su derrota total. La URSS demostró una enorme capacidad de resistencia de toda la población; una expertise militar adecuada y una capacidad logística que le permitió enfrentar la acción más importante del ejército hitleriano y la única -dígase con mayúsculas- en que realmente hubo combates serios y permanentes (Hitler había conquistado Europa con meras escaramuzas militares salvo Yugoslavia). Esto está y estará por siglos en el ethos ruso y en su orgullo nacional.

Estará en los imborrables éxitos de la república soviética y que no podrán tampoco cambiarse con un ejército norteamericano que, justamente, entra en batalla al final, cuando el nazismo estaba seriamente lesionado por la resistencia del Ejército Rojo.

Posterior a la derrota del nazismo se redistribuyó la Europa y quedó una enorme cantidad de países bajo la égida soviética. Si bien los rusos (transitoriamente) parecían



merecer el control de la administración de países que estaba hasta poco antes controlados por los nazis (Polonia, Checoslovaquia, Hungría e incluso la mitad de Alemania). Esta situación no tenía por qué conducir a un sistema “estalinista” en lo político, pero así se decidió y fue la base de las críticas posteriores que permitieron que estos países se descolgaran de la URSS sin problemas. No obstante, tampoco debe descartarse la posibilidad de que en estos países aparezcan movimientos o partidos que recuperen el concepto socialista sin las desviaciones estalinistas comentadas.



El poder adquirido por la URSS posterior a la II Guerra generó la Guerra Fría. Es decir, EE.UU. asumió que su enemigo fundamental era el comunismo. En lo interno se inició la caza de brujas; en lo internacional se apoyó a todo lo que oliera a anticomunismo. El peligro comunista se transformó en la obsesión de la CIA y del establishment norteamericano. Mirando en retrospectiva pareciera que los comunistas también tenían razón: El Mercurio no era un simple diario sino un diario pagado y pauteado por la CIA (de hecho, su propietario fue financiado por el organismo norteamericano). Tampoco los comunistas locales tenían autonomía de los lineamientos ideológicos de la URSS. La Guerra Fría entonces fue el primer enfrentamiento global de la humanidad. Nada era ajeno a las dos grandes potencias.

Los 45 años de Guerra Fría enfrentaron a descomunales servicios de espionaje, inteligencia y evaluación que muchas veces no fueron bien leídos por los analistas. Fidel Castro fue bien visto por los analistas norteamericanos de ese momento (1959). Puesto que se equivocaron, posterior a ello, la inteligencia de EE. UU. apoyó indefectiblemente a todas las dictaduras más ignominiosas del continente.

América Latina jugaba un rol marginal en esta lucha porque el marxismo oficial en la URSS tenía poco interés en los países del Tercer Mundo –quizás con razón en una perspectiva geopolítica- y además la estrategia se basaba en una curiosa y mecanicista idea de que antes de hacer una transformación socialista debía haber –forzosamente, para seguir la lógica de los manuales- una instalación capitalista que debía poner a las burguesías industriales locales contra los terratenientes semi feudales. ¿Fue esto lo que hizo Frei Montalva entre 1964 y 1969? Como sea la URSS y el PC chileno siguieron disciplinadamente esta línea.



La política de la URSS para América Latina nunca coincidió con la de Cuba pero no podía abandonarla porque era una pieza importante en el tablero general. El socialismo soviético en nuestra región nunca podrá ser evaluado sin reconocer el apoyo que la URSS otorgó a Cuba y que ésta era un símbolo de los cambios que exigía un continente dominado por oligarquías feroces.

La URSS posterior a Stalin que logró sobrepasar la Guerra Mundial con éxito no dejó de reflexionar sobre reformas en sus lineamientos generales pero con pocas variantes. A principios de los años 60 la política revisionista de la URSS encabezada por Krushev – como la calificó el PC chino de la época- planteó la coexistencia pacífica, la emulación pacífica y la vía pacífica que terminó por ordenar a los PC de Europa pero en cambio, generó fuertes distensiones en la América Latina.



El PCUS en realidad venía desde hace tiempo planteando la necesidad de un cambio en la manera de que los partidos comunistas debían participar en la vida política de los países. La lucha armada había sido descartada ya en ese tiempo. Pero los partidos comunistas no habían logrado patente de demócratas, quizás ni hasta ahora.

La esperanza del fin de la historia pregonada por un trasnochado analista luego de la caída del Muro de Berlín en 1989 no es tal. Sin duda que la gran conclusión de Marx de que “la historia es la historia de la lucha de clases” que pudo mover a millones de personas durante siglo y medio es más confusa ahora que antes (nunca Marx definió a las clases de la sociedad sino a las simbólicamente evidentes como burguesía y proletariado). En el Siglo XXI hay una enorme mayoría que no cabe exactamente en esta diferencia.... Pero, en cambio, decir que todos podrían estar contra -o por reducir- el poder del 1% de los multimillonarios del mundo que se apropian del 30% de la riqueza planetaria podría mover al mundo, tanto como lo hizo Marx con sus postulados del Manifiesto de 1848.

En el mundo ha cambiado el concepto de trabajo. La plusvalía marxista debiese incorporar a todo trabajo y no solo al fabril como se le ocurrió al fundador de la II internacional. El concepto de excedente que desarrollaron los insignes marxistas norteamericanos Baran y Sweezy puede ser más apropiado a nuestros tiempos. En este sentido, hay sospechas de que podría generarse una alianza de trabajadores que son o no dependientes de un “patrón” pero que generan excedentes que son apropiados por terceros. ¿Acaso la descomunal industria china que copa el mercado mundial no es un ejemplo de excedente intermediado por la tercerización de la producción? Son las grandes compañías transnacionales que mantienen su poder obteniendo ganancias cada vez mayores en el proceso de intermediación financiera ganando en la parte final de la cadena de distribución.



A la población le cuesta entender las crecientes diferencias entre los precios de producción (al salir de la fábrica o del predio agrícola) y los precios de mercado (en el supermercado o tienda). Esta plusvalía de nuevo tipo no niega el concepto marxista original y hace pensar que el sistema bolchevique podría reducir tales costos como de hecho lo hizo. Sin embargo, no pudo resolver pese a las ideas “planificacionistas” la escasez y las “colas”. El capitalismo elimina las colas no resolviendo las necesidades sino subiendo los precios hasta que los que ya no pueden comprar se retiran de la fila. Esta “iteración de mercado” hace que al final justamente quedan en la fila solo los que pueden comprar a precios mayores lo que se ofrece.

Esta lógica la podrán echar de menos quienes mañana no tengan el dinero suficiente para acceder a tales bienes. La opinión sobre la igualdad sería muy diferente si las personas no supieran que lugar les tocaría en la sociedad. Si los ricos en lugar de obtenerlo por herencia tuviesen que someterse a una tómbola pudiendo ser ricos o pobres, seguramente su voto sería más mesurado con respecto a la desigualdad actual. Eso logró el socialismo soviético.



En fin, se ha dicho que hubo mucho retraso en la producción y esto es solo parcial porque en lo que era interés estratégico competía de igual a igual con EE. UU. (tecnología militar, desarrollo informático, industria pesada). El problema es que no se



generaron incentivos para la producción de bienes de consumo básicos y se mantuvo un retraso que, pareciera no ser tanto, porque en la Rusia de hoy se encuentran todos los bienes de cualquier país capitalista vecino. El concepto de derecho al acceso a bienes y servicios sociales (salud, jubilación) puede que se olvide por un momento pero el socialismo bolchevique estableció y aseguró estos derechos tanto que muchos de los países

del norte europeo y del centro de Europa aún mantienen estas garantías. Más temprano que tarde las poblaciones del mundo considerarán que la producción no es todo y que la seguridad de tener respaldo en caso de eventualidades catastróficas puede ser muy importante y eso lo logra mejor el socialismo real que el capitalismo neoliberal.

III.- RELACIONES CHINO RUSAS: ¿EN SU MEJOR MOMENTO? Resumen de Primera Piedra

El líder del Kremlin. V. Putin, no estaba equivocado cuando dijo a finales de abril que



"hay un nivel sin precedentes en las relaciones entre China y Rusia". De su lado, Xi Jinping considera que estas relaciones están en "su máximo nivel histórico y es un modelo de relación entre grandes potencias." De hecho, si las relaciones entre los dos países a veces tuvieron dificultades durante la Guerra Fría, el acercamiento desde principios del Siglo XXI, y en particular desde 2013, es colosal.

La visita del presidente chino a Moscú - la 22ª reunión entre Putin y Xi en cinco años - fue una oportunidad para impulsar aún más la simbiosis entre los dos pesos pesados de Eurasia, en casi todas las áreas.

Se firmaron contratos y se instauró un fondo de inversión equivalente a 10 mil millones de dólares para incrementar el comercio en yuanes y rublos (entiéndase para la "desdolarización" de los intercambios ...). Todo ello en un contexto de desarrollo floreciente de las relaciones económicas bilaterales, en áreas tan diversas como la industria aeronáutica (joint venture para la fabricación conjunta de un avión de pasajeros) o el turismo (los chinos son el primer contingente de turistas en Rusia, mientras que China se ha convertido en el segundo mayor destino para los turistas rusos (cada uno con un crecimiento del 30% en 2016).





En 2019 debería instalarse un tren de carga a gran velocidad, llevando productos a 400 km por hora. Esto duplicará la velocidad de los proyectos de pasajeros. El tren Moscú-Beijing actualmente demora 30 horas. Todo esto deja en el romanticismo el famoso Transiberiano que adoraron los viajeros pero que ya no es compatible con el gran movimiento de integración euroasiática. Estas son las nueva "Rutas de la Seda" del siglo XXI.

En cuanto al titánico gaseoducto Fuerza de Siberia (Sila Sibiri en ruso), que avanza en las estepas rusas se espera que las primeras entregas de gas comiencen en diciembre el año 2019.

En junio, en la cumbre de la Organización de Cooperación de Shanghai, una hoja de ruta se firmó para una amplia cooperación militar. El embajador chino en Moscú afirmó que era el "más importante episodio de las relaciones bilaterales este año ", entre los numerosos que indica la agenda.

En el plano diplomático, la armonía es total. Moscú comienza a condenar a través de medios oficiales, aunque de segundo rango por ahora, la demonización de China por el imperio, mientras que los dos países se encuentran en un acuerdo total sobre Corea y Siria. Nótese además, que el editor de la RT llama a una alianza de medios de comunicación rusos y chinos para luchar contra la propaganda de la MSN occidental. La crisis balística de Corea del Norte y la postura de Estados Unidos dieron lugar a una respuesta conjunta del oso y el dragón que presentaron en la ONU un proyecto de desescalada gradual de las tensiones en la península, basado en la perspectiva china: fin de las pruebas de Pyongyang pero también detener las maniobras militares de los EE.UU. con Corea del Sur, agregando que el uso de la fuerza (por Washington) se considera "inaceptable".

En el caso de Siria, es Beijing que se unió a la posición de Rusia mediante la solicitud de una "investigación oficial e independiente sobre el ataque químico de bandera falsa". Por cierto, el principio de la soberanía de Siria está fuertemente reafirmado.

IV.- FRANCIA – MACRON. El último cartucho (que pronto se quemará) del establishment neoliberal europeo. RAFAEL POCH / LA VANGUARDIA [pajarorojo.com.ar /](http://pajarorojo.com.ar/)

Los gobiernos franceses suelen estar llenos de ministros que quieren ser presidentes.



Personajes que conspiran y maniobran para ello desde sus cargos. Con François Hollande había unos cuantos cuyas ambiciones eran manifiestas; Arnaud Montebourg, Manuel Valls y el propio Emmanuel Macron, el más listo y discreto de todos ellos que acabó haciéndose con el trono. En el gobierno de Macron no hay rastro de esos "conspiradores ambiciosos". El presidente se ha vacunado contra el papel que él mismo jugó como ministro de Hollande. Si se exceptúa a Bruno Le Maire, un peso ligero de la derecha al frente de la economía (por si acaso, Macron le ha puesto como segundo a su más fiel colaborador Benjamin Griveaux), en el nuevo gobierno francés no hay políticos. Solo tecnócratas obedientes.



En la foto de grupo que Macron se hizo el miércoles con sus ministros en el jardín del Elíseo, el presidente rompió la tradición y se colocó no al frente, sino en medio de ellos. Parece más democrático, pero no es más que una cuestión de imagen: todo el mundo tiene claro quién es ahí “el jefe”, como se le llama en su entorno. Macron quiere ser un presidente “total”. Mandar mucho y hablar poco (“La palabra presidencial será rara”, ha dicho). Sus ministros serán disciplinados, no se admitirán filtraciones y si las hubiera serán sancionados. “Este gobierno tiene vocación de durar”, dijo después de la foto.

Los medios de comunicación, en un 80% en manos de magnates que le apoyan, no han prestado gran atención al hecho de que han bastado treinta días para que el nuevo gobierno “irreprochable y ejemplar” sufriera su primera crisis: cuatro ministros salpicados por irregularidades económicas que han saltado de sus cargos. Pese a la corrupción estructural en la que están sumidos, a los medios de comunicación franceses les encanta derribar los ídolos que ellos mismos contribuyeron a crear. ¿Cuánto durará en su actual forma esta corrupta indulgencia mediática?



Programa y objetivos

Presentado como innovador y original, a menudo con fórmulas “nórdicas” y sofisticaciones conceptuales para camuflar simples y viejas políticas neoliberales de recorte social, el programa de Macron no tiene gran cosa de original: se trata de aplicar de una vez por todas en Francia el catálogo completo de Bruselas/Berlín.

La narrativa habitual afirma que esa involución socio-laboral nunca se ha podido aplicar en Francia, país “conservador” con “exceso de Estado” y de funcionarios, y que esas reformas, “liberarán las energías del país”. En realidad se trata de imponer a la fuerza un recorte de pensiones del 20%, una bajada de salarios, un recorte de la función pública (120.000 funcionarios menos) y una “flexibilidad” que de alas a la precariedad.

“Es el político anglófono y filogermano que Europa necesita”, dijo de él la revista Foreign Affairs. “Su ascenso pinta bien para los accionistas y empresarios que piden una reestructuración urgentemente necesaria del mercado laboral francés”, señala un comentarista de la agencia Bloomberg. “El salvador de Europa” delira en portada The Economist con un punto de interrogación. Y detrás de ellos, la habitual cacofonía de todo un ejército de papagayos.



El objetivo es emular el “modelo alemán”, incrementando la franja de salarios bajos que en Alemania afecta al 22,5% de los asalariados (7,1 millones) y en Francia solo al 8,8% (2,1 millones). Con estas fórmulas se podrá llegar a los “satisfactorios” niveles de desempleo alemanes. El paro en Alemania es del 3,9% según Eurostat, y del 5,8% según la oficina federal de estadística alemana, que usa una contabilidad diferente a la europea. Pero desde hace años se conoce que, gracias a diversos trucos contables que barren debajo de la alfombra a sectores enteros de la población laboral, la cifra real de paro es bien superior, del 7,8% actualmente. Es decir, solo dos puntos menos que en Francia y con más precariado entre los asalariados y más pobreza entre los jubilados, un



problema apenas existente en Francia. Alemania, que tiene una demografía languideciente, no es un modelo para Francia con su dinámica tasa de natalidad y su mayor necesidad de servicios públicos.

Que Francia no ha hecho reformas en esa dirección forma parte del mito. La intentona de Macron es la radical culminación de treinta años de hegemonía neoliberal en la política y en los medios de comunicación de Francia, algo que comenzó en 1974 Valéry Giscard d'Estaing, fue proseguido por Mitterrand (traicionando su programa inicial en 1983) y continuado desde entonces por todos los presidentes de 'izquierda' y de derecha que ha conocido el país. La globalización quiere destruir una tradición nacional de Estado fuerte particularmente apreciada por los franceses y que económicamente funciona mucho mejor de lo que se dice.

En términos generales el modelo político de Macron es la "marktkonforme Demokratie" (la democracia adecuada al mercado) de la señora Merkel, incluida la marginalización de la oposición parlamentaria. La empresa y la meritocracia nunca habían estado tan presentes en el gobierno. Los sectores privilegiados nunca habían pesado tanto (por encima del 70%) en el cuerpo de diputados.

Ideológicamente Macron es, según la definición del fundador de Attac Peter Wahl, "una mezcla programática de relato liberal de izquierda-verde-alternativo (cuestiones de género, minorías sexuales, medio ambiente, europeísmo y cosmopolitismo), modernismo start-upista digital en la línea "Uber para todos", un subidón make France great again, y un neoliberalismo casi a la Margaret Thatcher con rostro humano".

Su hoja de ruta es "gaidarista" (por Yegor Gaidar, el autor de la "terapia de choque" rusa): introducir rápidamente y por decreto una involución socio-laboral a partir del verano, y contener la contestación social que seguirá mediante la introducción en el derecho común, a partir del otoño, de los preceptos liberticidas de las medidas de excepción contenidas desde noviembre de 2015 en el "Estado de urgencia" aún vigente.

En Rusia, la "terapia de choque" de Gaidar (1991) precisó de un golpe de estado (1993). Francia no es Rusia, pero Macron tiene muchas posibilidades, y todas las posiciones, para ser el presidente autoritario de Francia.



También tiene muchas posibilidades de fracasar, por su política socio-laboral errada e impuesta, y porque su base social y electoral (la Francia de los de arriba y el voto del 16% del censo) es reducida. La suma de ambas cosas arroja una legitimidad débil (que contrasta mucho con su aplastante mayoría absoluta en las instituciones y medios de comunicación) y convierte en temeraria su autoritaria ambición de enderezar a Francia acabándola de destruir.

Las ambiciones y los riesgos

Solo un joven de 39 años, convencido de su propia genialidad y de que no debe nada a nadie, y que desconoce el fracaso, puede aunar tal explosiva relación entre ambiciones y riesgos. La devaluación salarial y de pensiones del 20% que se busca, fracasará porque hundirá la demanda interna y aumentará el paro en Francia. Macron debería incrementar



los salarios, pero incluso si quisiera no podría, porque está aprisionado por el esquema alemán que domina Europa. Su consigna europea, “La Europa que protege”, está en contradicción directa con el programa neoliberal, es decir con el proyecto europeo. La



situación de las cuentas públicas francesas, para cumplir con el dogma alemán del 3% de déficit y los otros requisitos, se anuncia complicada. En el remoto supuesto de que el macronismo intentara una

política alternativa en Europa, debería renegar del actual proyecto europeo. Si no hace nada, continuará alimentando todo eso que hoy hace soberanistas a más de la mitad de los franceses. El ministro de Economía francés, el peso ligero Bruno Le Maire, es totalmente incapaz de enfrentarse al peso pesado alemán Wolfgang Schäuble.

Macron tiene grandes ambiciones. Dice que su presidencia supondrá, “un renacimiento de Francia y espero que de Europa”. La simple realidad es que su fracaso sembrará el caos en Francia, donde la indignación tomará el relevo a la indiferencia y a la sorda decepción actuales, y por extensión agravará la situación en esa Unión Europea que busca salidas a su complicado embrollo en la militarización y el belicismo, la “Europa de la defensa”.

El primer adversario de Macron será una repetición, aumentada, de lo que se vio la pasada primavera: una alianza de la juventud y del sindicalismo radicalizado que podría empujar hacia una gran revuelta. Para valorar si eso puede dar lugar a serias convulsiones, basta comprender una cosa: que la situación actual no tiene alternativa institucional.

Para llegar a donde ha llegado, Macron y las fuerzas oligárquicas que lo auparon en el último ciclo electoral han tenido que dinamitar la alternancia y casi el pluralismo institucional en el país (el incendio de la cocina). En las instituciones francesas ya no hay más que un solo partido. El conglomerado macronista, ampliado a sus satélites (socialistas y conservadores “constructivos” hacia el presidente), tiene el 80% de los diputados cuando obtuvo el voto real del 16% de los franceses.



Esta victoria, será a medio y largo plazo su mayor factor de derrota, porque esa abolición condena a la oposición aun estatuto “antisistema”: cualquier fuerza social que se oponga al macronismo tendrá que cambiar el régimen. Un escenario muy ruso, que recuerda al drama de la autocracia, pero en Francia.

El autoritarismo macronista que se anuncia es el último cartucho del establishment para disolver/cambiar Francia. Su fracaso no tendrá alternativa en el actual marco institucional, la V República y, probablemente, tampoco en el actual sistema. A partir de este pronóstico, se admiten todas las apuestas...



<http://ctxt.es/es/20170628/Politica/13643/macron-francia-presidente-rafael-poch.htm>

V.- POEMA GABRIELA MISTRAL: “EL FUTURO DE LOS NIÑOS SIEMPRE ES HOY. MAÑANA SERÁ TARDE” DEDICADO A YIANCARLA #SENAME Y A TODOS LOS NIÑOS

Con afecto y cariño por ustedes este poema Gabriela Mistral: “El futuro de los niños siempre es hoy. Mañana será tarde” dedicado a Yiancarla #Sename y a todos los niños... (enviado por Gustavo Adolfo Becerra)

1. Dormías en la tibieza-fría de unos cartones
junto a una medida cautelar de prisión
preventiva incluso antes de tener existencia.
Llegamos al mundo con errores de fábrica
que requieren cirugía mayor y alteraciones
graves en el diseño. Llegamos con magulladuras
en la piel y picadas de insectos. Nuestra sociedad
sufre trastornos serios de aprendizaje
y carece de un sistema para controlar sus impulsos.
2. Para toda comunidad, el abandono del amor
es una negligencia inexcusable. Somos más de siete mil
millones de personas en el mundo y nadie que te defendiera.
No culpemos a la madre alcohólica ni al padre
analfabeto, sólo porque quienes tuvieron
la responsabilidad de distribuir con justicia social
y equidad los bienes, no lo hicieron,
y por no hacerlo vulneraron en sus dignidades
a sus abuelos, a sus padres y a sus hijos.
3. Bajo estas premisas, no te asustes si no estás considerada
en la mesa. No tuviste familia ni nuclear, ni extensa,
ni reconstituida, ni monoparental. Viviste tus dieciséis
años amenazada por órdenes de búsqueda,
captura e internación. Si miras desde la zona mixta
-donde el cielo viste harapos y la tierra está cosida con alambres-
pero aún así se maridan, verás que anterior al miedo
es la derrota y la indemnidad sexual.
4. Siempre la última ratio es la palabra. Escribir para ti,
es desgarrarse. Y por ese amor a tus ojos que no vi
y a tus manos, acepto ese desgarro. Aunque no lo creas,
Yiancarla y no lo admitas porque tienes un millón de razones
para ello, todos nacimos con alas.
5. Sé que no lo harán –nos dice- pero de todas maneras
se los digo, cuando tengan tiempo vengan a verme.
Considéralo como patología severa pero para defenderme
soy capaz de morder el cielo. Gozamos de una primavera
que no existe. Cuando sentíamos metamorfoseado el cuerpo
vimos brillar en el firmamento mariposas, sin darnos
cuenta de nuestra precarizada condición de gusanos.



Para no vivir, ingiere veneno para ratas. También se corta las venas. Huye de los hogares. Ya en la calle, tiene sexo con desconocidos y se droga. Y sigue viva.

6. Miserablemente los sueños como los derechos de los niños son mercantilizados. Bajo esos días de lluvia, el horizonte de la contención emocional se disipa y se suplanta con fármacos, duchas frías y tortura. Eres una más entre los mil trecientos trece niños muertos en Sename, donde la violencia adopta la actitud de un cuchillo de mesa. Ni siquiera tiene una flor tu expediente. Ni un trébol de cuatro hojas.

7. En el fuego cruzado del abandono los derechos humanos pierden espiritualidad. A esa ternura desagrada corresponden estas palabras. Para que no escucharan los gritos de horror de los condenados del mundo nos jeringearon la luna. Yancarla murió el 30 de junio de 2012, en Purén, tierra de pantanos. En este mundo de mierda solo encontró a su paso hostilidad. Su sueño mayor –que era dormir en una cama con sábanas blancas– no fue cumplido.